

Los ojos...

Noelia Rodríguez Barreiro 2ºB

Todos los aburridos días lo mismo. Las mismas galletas con la leche, el mismo pitido del despertador, el mismo... "apurate Eila que llegamos tarde", y mi misma respuesta, pero si yo soy quien está esperando por ti... Esperar allí, sola y aburrída a las siete de la mañana, media adormecida. Llegan mis compañeras, Lucía y Laura. Una sombra se abalanza sobre la carretera, una nieblina que parece de la nada, oscura y siniestra, entre ella aparece el bus, línea nº2 en el que tenemos que subir. Un chico de mi bus se levantó, y me dijo que por favor me sentara con él. Yo no lo conocía mucho, pero me parecía super guapo y simpático.

Mirando como los coches pasaban por al lado del bus, en el cristal se refleja su cara, sus ojos verdosos me miran intensamente. Como si un frío se apoderara de mí, empecé a temblar, muy profundamente respiraba como si no tuviera casi aliento. Notaba su aliento en mi cuello y su perfume me embriagaba. Casi susurrando le pregunté por que me había pedido que me sentara con él.

- Por que va a ser... - dijo el sonriendo, mirándome dulcemente a los ojos y cogiéndome de las manos

- Aunque solo te conozca de mirarte en el bus y por el insti, cuando miro como intentas ayudar a tus amigos sin mirar a como te puede afectar... me dan unas ganas de abrazarte y no soltarte.

- ¿Me lo dices en serio? - Le pregunté mientras me perdía en sus ojos tan verdes como la hierba.

Bajamos del bus juntas y empezamos a hacernos preguntitas. Lucas me abrazó y me dijo que a partir de ahora sería mi mejor amigo. Lucía

y Laura me agarraron del brazo.

-¿Desde cuándo lo conoces? ¿Te ha pedido que seas su novia?
contéstame.

-Dejarme, quiero estar tranquila.- Me soltaron del brazo y se quedaron allí solas.

La primera clase era de lengua, con el profesor Guillermo. Empezó la clase, miraba toda la clase a mi alrededor, pero algo extraño pasaba, algo que casi siempre notaba en aquella clase. Me fijé en la ventana. Ya llevaba unos años con aquella ventana rota, como si alguien hubiese disparado y hubiese hecho aquel agujero. La clase de lengua era sinuistra, estaba en el segundo piso era el número 18. De pronto unos ojos transparentes miré contra el cristal, Me froté los ojos y ya no estaban, pero en la hoja de papel que tenía encima de mi mesa, había escrito «ayudar, parez, cuerpo» No era muy difícil adivinar que significaban.

En la clase de tecnología no pude atender mucho ya que estaba inquieta. Tocó el timbre y fui al recreo. Lucas se sentó al lado mío en las escaleras y me preguntó:

-¿Qué te pasa? ¿Te encuentras mal? ¿Te pido una manzanilla en la cafetería?

-Sí, por favor acompañame a pedir una manzanilla.

-No, tu quedate aquí, ya voy yo.

Miré la clase desde lejos, pero se veía una niña con el pelo largo y negro, con los ojos pintados y un vestido de flores. Lucas llegó con la manzanilla.

-¡Mira eso! - le dije señalando a la niña...

-Nunca había visto a esa chica por aquí ¿será nueva?

empezamos a subir las escaleras, pero algo no me cuadraba. Nos acercamos, la niña era medio transparente, se veía la puerta de la clase a través. Lucas no se movía, estábamos pegados. La chica tenía la mano empapada en sangre, se arrodilló y empezó a escribir en el suelo con su propia sangre.

∇ △ ∇ ×

Σ △ ∅ □ × → ☹

→ → ∇ < × ∇ ×

△ ∇ ∇ W W → → → ☹

No sabíamos que significaban, y la niña había desaparecido. Cogí el papel que tenía en el bolsillo y cuando iba a escribir, me fijé en que ya estaba escrito. El abecedario, aparecieron todos aquellos signos. Las palabras traducidas eran «niña, disparo, ventana, Guillermo». Lucas decidió ir a hablar con Guillermo el profe de lengua. Lo buscamos por todo el instituto, pero no lo encontramos. Decidimos ir a la clase de lengua. Estaba allí, tieso, con el fantasma de la chica en frente. La chica nos miró y señaló al profe.

- Profe, ¿por qué esta chica te señala? - dijimos Lucas y yo.

- Ayudar, pared, cuerpo, niña, disparo, ventana... Guillermo.

Usted, usted le disparo, la vata atravesó la ventana y la niña murió, pero no entiendo lo de pared, ¿qué tiene que ver, niña?

- Eso ocurrió cuando se estaba construyendo, y él me metió en la pared y la rellenó de cemento, dejándome allí desangrándome. Guillermo se levantó rápidamente y me agarró del cuello, diciéndome que?

- O me dejarás en paz o la mato.

Lucas le pegó un empujon.

- No toques a mi² chica - le gritó con rabia.

- ¿Tu chica? Soy profesor, y los profesores nos enteramos de todo ella no es tu chica y no creo que te quiera. - Dijo el prof.
riéndose con falsedad

- Y tu que sabes, el si que me gusta, me encanta lo bueno y amable que es, y por eso lo quiero más que a nada - le grité con la cara roja y muriéndome de la vergüenza.

- Llama a la policía - me dijo Lucas.

Saque mi móvil y llamé. La chica me dio las gracias y desapareció entre la luz del sol.

Llegó la policía, les contamos todo, menos la parte del fantasma. Al día siguiente cerraron el colegio y encontraron el cadáver de la joven. Lucas y yo, ahora estamos juntos, y todo gracias a la pobre chica.

